



ec. Siglo 27 Sep 2002 p. 52

Los 70 años de Víctor Jara 656857

Una vida de amor y lucha

Cuenta la historia recopilada por la fundación que lleva su nombre, que Víctor Ladio Jara Martínez nace el 28 de septiembre de 1932 de padres campesinos. Manuel, su padre, inquilino de las tierras de los Ruiz-Tagle en Lonquén. Amanda, dueña de casa, cantora campesina, quien le enseñaría a tocar la guitarra.

Su infancia transcurre entre Lonquén, la población Los Nogales y la Estación Central, donde se instala a trabajar su madre en las cocinas del sector. A la muerte de su madre ingresa al Seminario Rodentista de San Bernardo, donde permanece por poco más de un año y aprende canto gregoriano.

En 1953 se integra al Coro de la Universidad de Chile, participa en el primer montaje de Cármina Burana e inicia su trabajo de investigación folklórica en terreno. En 1956 ingresa a la Compañía de Mimos de Nolsvander. Entre 1956 y 1962 estudia Actuación y, posteriormente, Dirección en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. Participa, como alumno, en diversas producciones de la Compañía del Instituto de Teatro de la misma Universidad, ITUCH.

En 1957, se integra al conjunto de Cantos Cuncumén, creado tras unos cursos dictados por Margot Loyola. Tiene, también, sus primeros contactos con Violeta Parra, quien lo invita a seguir cantando. En 1959 asume su primera experiencia en dirección teatral, dirigiendo "Parecido a la felicidad", de Alejandro Sieveking. Viaja con la obra por Argentina, Uruguay, Venezuela y Cuba. En 1960 asiste en la dirección a Pedro de la Barra en el montaje de "La Viuda de Apablaza", de Germán Luco Cruchaga. Posteriormente, dirige "La mandrágora", de Machiavello. En 1961 y en calidad de Director Artístico del conjunto, viaja con el Cuncumén por Holanda, Francia, Unión Soviética, Checoslovaquia, Polonia, Rumania y Bulgaria. En 1962 egresa de la carrera de Dirección Teatral y dirige "Animas de día claro", de Alejandro Sieveking, para la compañía del ITUCH.

Entre 1963 y 1968 se desempeña como Director de la Academia de Folklore de la Casa de la Cultura de Ñuñoa. En 1963 es Asistente de Dirección de Atahualpa del Cipro en el montaje de "El círculo de fraz cruciano", de Bertolt Brecht. El mismo año dirige "Los invasores", de Egon Weiz. "Parecido a la felicidad", de Alejandro Sieveking, para Canal 9 de Televisión de la Universidad de Chile; y "Dúo", de Raúl Ruiz, para la Compañía de Los Cuatro.

Entre 1964 y 1967 ejerce como profesor de Actuación en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. En 1965 recibe el premio "Laurel de Oro" como mejor director del año por el montaje de "La remodelación", de Alejandro Sieveking, y de "La maña", de Ann Jellicoe, por la que también recibe el premio de "La Crítica" del Círculo de Periodistas a "La mejor Dirección del Año".

Desde 1966 a 1969 es director artístico del conjunto Quilapayún, mientras actúa como solista en La Peña de los Faros. 1966 es además el año de la aparición de su primer disco como solista, que edita el sello Arena con el título "Víctor Jara". Pronto comenzará la larga serie de grabaciones como solista, con Quilapayún y otros artistas populares. En 1969 gana el Primer Festival de la Nueva Canción Chilena con el tema "Plegaria a un labrador". Viaja a Helsinki invitado a cantar en un Mitin Mundial de Jóvenes por Vietnam que se realiza en la capital de Finlandia. El sello DICAP edita su disco "Tengo en tus manos abiertas". A esos años ya es un militante más de las Juventudes Comunistas, que participa apoyando toda campaña electoral, especialmente la que llevará al triunfo a Salvador Allende en 1970. Realiza recitales por todo Chile y es invitado a diversos países.

En 1971 ingresa, junto a Isabel Parra e Inti-Illimani, al Departamento de Comunicaciones de la Universidad Técnica del Estado. En calidad de Embajador Cultural del gobierno de la Unidad Popular, realiza una gira de recitales y programas de televisión por México, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Perú y Argentina. Es editado, por el sello DICAP, su disco "El derecho de vivir en paz". Obtiene el premio "Laurel de Oro" como el mejor compositor del año.

En 1973 participa en la campaña electoral parlamentaria, realizando conciertos en favor de los candidatos de la Unidad Popular. Dirige y participa como cantante en un ciclo de programas de televisión en contra de la Guerra Civil y Fascismo, acogiendo el llamado hecho por Pablo Neruda.

El 11 de septiembre Víctor se dirige a la Universidad Técnica del Estado, su lugar de trabajo, donde cantaría en la inauguración de una

exposición desde la cual el Presidente Allende haría un llamado a plebiscito para determinar el camino a seguir por la UP. Los militares rodean el recinto universitario, ingresando al día siguiente y tomando detenidos a todos los profesores y alumnos que se encontraban en su interior.

Víctor Jara es llevado al Estadio Chile y torturado. Su cuerpo aparecerá el 16 de septiembre tirado en las cercanías de la población José María Caro. Identificado en la morgue, se da aviso a su esposa para que pueda darle sepultura.

Pero su vida no se acaba en ese septiembre lejano: Víctor continúa presente en la lucha contra la dictadura y en cada acción de rescate de la memoria y la cultura. Por estos días, cuando se prepara el Décimo Festival Víctor Jara, incluso un festival en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, rescata su espíritu.

Somos cinco mil en esta pequeña parte de la ciudad.
Somos cinco mil, ¿qué nos seremos en total
en las ciudades y en todo el país?
Solo aquí diez mil manos que seembran
y hacen andar las fábricas.

¡Cuanta humanidad
con hombre, fríos, pánico, dolor,
presión moral, terror y locura!

Seis de los nuestros se perdieron
en el espacio de las estrellas.
Un muerto, un golpeado como jamás creí
se podría golpear a un ser humano.
Los otros cuatro quisieron quitarse todos los testigos
uno salió al vacío,
otro se apodóndose la cabeza contra el muro,
pero todos con la mirada fija de la muerte.

¿Qué espanto causa el rostro del fascismo?
Llevar a cabo sus planes con precisión arterial
sin interrupciones toda.
La sangre para ellos son medallas.
La maldad es acto de heroísmo.
¿En este el mundo que creaste, Dios mío?
¿Para esto tus siete días de asombro y trabajo?
En estas cuatro murallas sólo existe un número
que no progresa,
que lentamente quemará más muerte.

Pero de pronto me golpea la conciencia
y veo esta masa sin latido,
pero con el pulso de las máquinas
y los militares mostrando su rostro de máscara.
Bona de daltura.

¿Y México, Cuba y el mundo?
¿Que griten esta ignorancia?
Somos diez mil millones menos
que no producen.

¿Cuántos somos en toda la Patria?
La sangre del compañero Presidente
golpea más fuerte que bombas y metrallas.
Así golpeará nuestro puño nuevamente.

¿Canto qué mal me sales
cuando tengo que cantar espanto?
Espanto como el que vivo
como el que muero, espanto.
De verme entre tanto y tantos
momentos del infinito
en que el silencio y el grito
son las metáforas de este canto.

Lo que veo nunca vi,
lo que he sentido ¿qué siendo
han brotar el momento.

Víctor Jara
Estadio Chile
Septiembre 1973



Una Vida de amor y lucha. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Vida de amor y lucha. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile